

N. G. P. St. Domingo en la muerte.

hauia venido a visitar, de que los Religiosos quedaron encogidos y admirados. Recluió con mucha deuocion los Santos Sacramentos, y quando le dieron la Extremauncion, que fue dos horas antes que muriese, respondia a los psalmos y a las oraciones que suelen decirse en aquel acto, y encomendandose a su deuota Sra. Sta. Ana y a la Virgen Santissima Ntra. Sra., y llamando a Dios en su fauor diciendo aquellas palabras *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*, dio su bendita alma al Sr. a cinco de Nouiembre deste año de 1608, como está dicho. Enterrose en el Capitulo del Conuento de Santo Domingo de Mexico, cuya memoria será eterna, y viuió para consuelo y exemplo de todos.

CAPITULO TERCERO.

1609.

Del santo Maestro Fray Juan Ramirez, Obispo de Guatemala.

Su nacimiento

NACIÓ el santo Fray Juan Ramirez en vna pequeña villa que se llama Murillo de Rioaleça, de padres nobles; mas la maior nobleça deste santo no consistia en la sangre sino en buenas costumbres, en la virtud, a que se inclinó marauillosamente desde sus tiernos años. No lo distrajeron juegos ni otras rapaceras de aquella edad, ni en sus cossas parecia niño sino muy hombre. Diose a los estudios menores en aquella edad y salió con ellos. Recluió el hauto de la Orden en el Conuento de la ciudad de Logroño, que es de las principales que tiene la insigne Prouincia de Castilla. Estudió mucho, dióse a la oracion, amó el recogimiento, asentaronle mui bien los exercicios de la Religion, y salió en las letras consumado y perfecto en toda virtud. Cerca del año de mill y quinientos y sesenta pasó a la Prouincia de Mexico lleno de feruorosos desseos de crecer mucho en la perfeccion y de emplear su talento en la conuersion de los indios, y quiso Dios que desseos tan bien encaminados se lograsen. Estuuó en la Misteca vn poco de tiempo y estudió aquella lengua para administrar en ella a los indios; mas los prelados le sacaron de aquel exercicio y le lleuaron al Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde viuió casi siempre ocupado en exercicios de letras, y allí gastó la maior y la mejor parte de su vida leyendo Artes y Theologia y siendo maestro de estudiantes y regente de los estudios; que si bien fue su venida a esta Prouincia para enseñar a los indios, predicarles y administrar los santos Sacramentos, no quedó defraudado su intento, antes acrecentado a marauilla, pues enseñó a otros muchos la buena Theologia que predicaron despues, y tuuo por dicipulos a los que fueron grandes maestros en el ministerio apostolico. Por sus muchos años de lectura y de regencia le dio la Prouincia las honras que se conceden a semejantes sujetos y le graduó de presentado y maestro, titulos que si asientan como deuen son corona, y si desdican son afrenta. Fue Maestro de Nouicios del Conuento de Mexico siendo presentado, y hay firmas suias exercitando este oficio en el Libro Antigo de las Profesiones en los años de ochenta y vno, y ochenta y dos y parte del de ochenta y tres. Fue subprior de Mexico; fue difinidor en el Capitulo intermedio que se celebró año de mill y quinientos y nouenta y vno, a veinte y siete de Abril;

Recibe el hábito.

1560. Viene a México.

Sus lecturas.

Sus grados.

Sus oficios.

1591.

y

y el Santo Oficio de la Inquisicion de Mexico le hiço su calificador y examinador de libros, en que puso admirable diligencia, y en todas sus cossas fue verdadero hijo y heredero del celo de nuestro glorioso Padre Santo Domingo. Con todas las ocupaciones que tenia, no faltaua jamas del coro ni queria vssar las dispensaciones que da la Orden a los lectores y predicadores, atendiendo que han menester mucho tiempo de estudio para satisfacer a la obligacion de sus oficios en el pulpito y en la cathedra. Y con ser assi que en este ministerio ninguno hiço ventajas al Maestro Fray Juan Ramirez, con todo eso no quiso las dispensaciones de lector ni de graduado, verdadero imitador de la santidad del Pontifice Pio V, que siendo lector en la Orden, seguia el coro, y decia que para perfeccion, no para excusa de obligaciones, trabajaua. El Bdto. Fray Juan Ramirez allegó y alcançó gran perfeccion y santidad porque trabajó mucho, ya en las cathedras, ya en los pulpitos y confesonarios, sin excusarse de cossa, ni admitir ni vssar dispensacion. No faltó de maitines a la media noche ni de las otras horas del día ni de las demas obligaciones de fraile. Era mui recogido en su celda y no tenia mas comunicacion que con los libros, especialmente con los del angelico Doctor Santo Thomas de Aquino, cuja doctrina seguia, penetraua y entendia marauillosamente. De la leccion y del estudio salia a la oracion, y gastaua muchas horas en presencia del Santissimo Sacramento del Altar, de cuió inefable misterio era deuotissimo. Despues de maitines dormia mui poco, y a la hora del alua se leuantaua y bajaua a la iglessia, donde se estaua hasta las once oiendo todas las missas, y despues la decia él con mucha deuocion y copiosas lagrimas, y en este exercicio perseueró siempre sin dejar día ninguno que no oiese todas las missas que se decian en el Conuento. Los dias festiuos, a la hora de Prima, subia en el pulpito y predicaua y enseñaua con profunda humildad las oraciones y doctrina cristiana a los esclauos negros, mulatos, y otra gente que venia a oír missa a aquella hora; y todo su cuidado era de aprouechar a sus proximos y enseñarles el camino de la verdad. Predicaua siempre milagros de Nuestra Señora del Rossario, en quien tenia feruorosa deuocion, y para que esta creciese entre los fieles escribió vn libro del Rossario y le imprimió en Mexico, de que se siguió no pequeño fructo en los fieles. Tanuien escribió otros muchos tratados espirituales y los tuuo a punto de darlos a la estampa, y por la dificultad y gran costa que hacen las impresiones en Mexico, no se imprimieron, que si salieran a luz fueran mui estimados de todos como lo son de quantos los leen en la libreria del Conuento de Mexico, especialmente vn libro copiosissimo de exemplos para exortar a toda virtud con hechos de santos, y le intituló «Campo Florido,» y lo dirigió al Obispo de Chiapa, Fray Pedro de Feria, su grande amigo; y otro libro cuyas licencias para imprimirle se dieron el año de mill y quinientos y ochenta y ocho, y le intituló «Coronica de la Orden de Predicadores,» donde se contienen las vidas de los varones ilustres que en esta sagrada Religion florecieron en santidad y en el officio de la predicacion; otro libro de la «Vida, Muerte y Milagros del Bdto. Fray Henrique Suçon,» y otros varios tratados de edificacion, que en estas cossas ocupaua el tiempo el sieruo de Dios. Y no se contentaua con el estudio de la sagrada Theologia, sino con leer y meditar la vida de Xpto. Ntro. Sr. y de los Santos, especialmente los de su Orden, para imitar sus pisadas, y assi lo hacia, pareciendose en todo vn viuó retrato de su Padre Santo Domingo. Aiunaua cassi todo el año y muchos días a solo pan y agua; no vistió lienço ni comia carne; dormia en vnas ta-

Asistencia al coro.

Recogimiento y estudio.

Oracion.

Predicacion de la doctrina.

Del Santo Rosario.

Sus libros.

1588.

Oracion.

Ayunos. Observancia.

Modestia. blas y su sueño era mui ligero. Tenia el sieruo de Dios vna modestia y composicion exterior que parecia vn angel; hablaua pocas palabras, y siempre su conuersacion se encaminaua a maior aprouechamiento de la vida espiritual. Su condicion y trato era mui apacible, y dotole Dios de vna santa simplicidad con que no pensaua que hauia en el mundo quien engañase a otro. Dicen deste Bdto. Padre Fray Juan Ramirez que teniendo por deuocion gastar muchas horas delante de Nuestra Señora y de su santissima imagen que está en la sala del Conuento de Santo Domingo de Mexico que llaman de Dominica, donde se dicen los maitines del oficio menor y la vigilia de Naudad, se canta la Calenda y hace la postracion en reconocimiento de tan infinito beneficio como nacer Dios-Hombre de las purissimas entrañas de Maria Sacratissima, despues de hauerse celebrado la Calenda y tenido el sermon que se acostumbra en Mexico tenerse en aquella sala delante de vna deuotissima imagen de Nuestra Señora, hermosissima en extremo, pintada al olio en vna tabla, que tiene al Niño Dios en pie sobre su regaço y muchos angelles que la acompañan, quedose el santo Fray Juan Ramirez en oracion y contemplacion delante de esta Señora por mucho tiempo, y pidiendole a la Virgen Santissima le diese algun aguinaldo en aquella Pasqua, le habló la Reina de los Angeles y le hiço tan extraordinario fauor, que le dio el Niño Jesus que ella tiene en sus braços, y el bien auenturado Padre le reciuio en los suios, regalandose y enterneciendose con aquel rico thesoro del cielo, y despues se le volvió a su Madre; y en señal desto dicen tanuien que quedó el Niño en el tablero donde está la pintura con vna postura algo diferente de la que tenia antes. Y todo esto, assi por quien lo escribió, que debió de tener bastante fundamento, como por la gran opinion y vida inculpable del Bdto. Fray Juan, es para tenerse por cierto.

CAPITULO CUATRO.

1609. *El por qué fue a España el santo Fray Juan Ramirez, y cómo fue Obispo de Guatemala.*

Charidad con Dios y con el proximo. Misericordia con los indios.

LA charidad, reina de todas las virtudes, tenia hecho asiento y morada en el alma del Bdto. Maestro Fray Juan Ramirez, y como señora tenia posesion y mandaua en su coraçon y espiritu. Hauiale la diuina Majestad dádole entrada en su camarin y retrete y comunicadole del fuego de su charidad. Estaua este sieruo de Dios abrasandose en fuego de amor de Dios y del proximo, y assi todo su cuidado era seruir a tal Señor; sus desseos, aprouechar a los proximos; y verdaderamente desear bien al proximo es querer que ame a Dios, que lo obedezca, y hacer su voluntad en todo. Lo menos es desearle vida, salud y descanso corporal: todo esto, aunque es bien, es limitado, corto y temporal; el espiritual de que esten en gracia y amistad de Dios es el verdadero, y con esto manifiestan los santos amar a Dios, pues procuran que todos le amen y obedezcan, y juntamente muestran amar al proximo, pues le desean el maior bien. Doliase grandemente el santo Fray Juan Ramirez de los agrauios y trabajos que padecen los miserables indios, gen-

te

Predicacion. Va a España 1593. Caminar.

Paciencia. Acto de fe.

te la mas desamparada de fauor humano que han visto los siglos, mas oprimida y vejada que tiene el mundo todo. Atrauesauale el alma al sieruo de Dios ver y sauer cossas que es mejor que no se sepan, y assi es acertado no escreuirlas; y predicaua con gran fuerça de espiritu, y con celo santo desseaua el remedio, porque se interesauan muchos bienes en esto: el aliviar de opresion grande a los indios, y de trabajos insufribles e intolerables a gente tan necesitada espiritual y corporalmente; y a los que gouernan, a cuió cargo estan, aliuiarles las conciencias, y que remediando esto asegurarian su saluacion, que de no hacerlo, peligroso y mas que dudoso negocio era. Daua razones theologicas, traia lugares de la Sagrada Escritura, solicitaua, procuraua persuadir a los virreyes que quitasen los repartimientos que se hacen para las haciendas de labores y de minas, que son la total destruicion y muerte y acauamiento de los indios; y viendo que no aprouecharon tan evidentes razones y tan manifiestas experiencias, se determinó a ir en persona a hablar al Rey Catholico Don Phelipe Segundo, y suplicarle atajase con real piedad tantos inconuenientes con que sus ministros se condenan y sus vasallos los indios se acauan en opresion mas dura que la de Egipto. Salió de Nueua España el año de mill y quinientos y nouenta y tres, como vn apostol, a pie y con solo vn bordon y su capa al hombro y vn breuiario, sin vn real ni otra provision para tan largo viaje mas que la confiança que tenia en la Prouidencia de Dios. Pedia limosna por los caminos y daua muchas gracias a quien le daua algun pan; y esta pobreça guardó el sieruo de Dios desde el punto que entró en la Religion. Tanuien de limosna le dieron embarcacion, y se hiço a la vela para España. En la mar cogieron ingleses corsarios la nao en que iua el Bdto. Padre; y como los herejes aborrecen como a la muerte a los eclesiasticos, y mas a los Religiosos, echaronle mano, prendieronle y le hicieron mui malos tratamientos, y mil veces quisieron echarlo a la mar diciendole palabras afrentossas y de grande injuria; mas el sieruo de Dios mostraua vna igualdad de animo y tal quietud, que los mismos herejes, con ser quien son, quedauan admirados. Llevaronle a Ingalaterra y presentaronle a la Reina Isabela, que le preguntó quién era y qué religion seguia. El docto Maestro con animo intrepido le dijo que era sacerdote catholico y que reuerenciaua a la caueça vnica visible de toda la Iglessia de Dios, a solo el Pontifice Romano, y no a otra, cuiá suprema potestad era dada inmediatamente por Xpto. Ntro. Sr., y que por defensa desta verdad ofrecia luego la vida, aunque yo (decia) no merezco tan gran fauor y merced tan señalada como la corona del martirio. Enfadose desto la Reina, peor en estos tiempos que Jesabel en los pasados, y mandole poner en prision. Por instantes aguardaua la sentencia de su muerte el dichosso Padre Fray Juan, y como quien la tenia mui cierta se dispusso para morir santamente. Desseaua el martirio con grandes ansias; y a imitacion de su Padre, y nuestro, Santo Domingo, y de otros santos que no faltaron ni huieron el rostro al martirio les faltó a ellos. Quando entendió que hauia de morir le mandó llamar la Reina y le dijo que en España estaua presso vn cauallero ingles a quien ella estimaua mucho, y que si le daua palabra que le diessen liuertad por trueque de su persona, le daria licencia para irse de Ingalaterra, y si no, que buscasse remedio para libertarse de aquella prision en que le tenia. El sieruo de Dios dijo, que no se le ofrecia otro remedio mejor sino que le diese licencia para ir a España a tratar con su Rey de la liuertad de aquel cauallero que decia, y procurar con toda diligencia que tuuiese buen efecto, y que si no le tuuiese, le daua su palabra

de